

CERRAMOS ESPACIO, ABRIMOS ETAPA

Comunicado de ESPACIO ABISAL / Lunes 14 de febrero de 2011

Espacio Abisal es una asociación cultural multidisciplinar sin ánimo de lucro fundada en 1996 por un grupo de artistas cuyo objetivo es generar una infraestructura eficaz, sólida y creciente de apoyo a la creación. En sus más de 15 años de camino, la asociación ha desarrollado una labor activa y diferenciada en torno a una programación anual, con un especial énfasis en el apoyo al arte más joven y las prácticas menos convencionales. En sus comienzos como espacio se ubicó en un bajo de la calle Alameda de Mazarredo y en 2000 se trasladó a una nueva sede -ahora extinta- de la calle Urazurrutia, en el barrio de Bilbao la Vieja. Finalmente, tras el derribo del edificio, continuó su andadura en la calle Hernani.

En este tiempo de andadura Abisal se ha convertido en un lugar de referencia para el encuentro, el intercambio y la difusión de la creación y el pensamiento contemporáneos. En dos niveles, por un lado, el estatal, llevando a cabo una labor militante mediante la adecuación de sus recursos en favor de la profesionalización del arte; y por otro, a nivel local, incidiendo de una forma directa en la dinámica generatriz del arte vasco. Muchos han sido los proyectos y muchas las ganas por hacer un trabajo firme y coherente.

Sin embargo, el entorno más próximo y las referencias por las que Abisal nació y se ha mantenido este tiempo, han cambiado radicalmente. Las carencias y las fracturas del mundo de la cultura a las que Abisal debe responder hoy son muy diferentes a las que motivaron su nacimiento.

Consideramos que responder con eficacia, agilidad y responsabilidad a esta nueva situación y entramado, implica necesariamente adecuar la estructura de trabajo en Abisal a las circunstancias. Esta transformación del medio implica una reevaluación crítica de nuestra posición y una nueva hoja de ruta. Es imperante que Abisal responda a las faltas del sistema frenando los ritmos de producción, y dejando paso a tiempos más holgados para la reflexión y el trabajo en arte.

Por todos estos motivos, y seguramente por todos los que son imposibles de describir en un comunicado conciso, tras haber llevado a cabo un profundo debate interno, hemos decidido que Abisal debe clausurar (al menos temporalmente) su sede física.

Esto no quiere decir que Abisal deje de trabajar. Todo lo contrario. Queremos poner a funcionar el espíritu de consenso y los valores por los cuales este proyecto tiene sentido. Con otros formatos, en otros contextos y con otros medios, aprovechando los equipamientos de los que hoy disponemos, infectando otras estructuras y estableciendo colaboraciones con otros agentes. Atendiendo, simplemente, a las ideas fundacionales de Abisal pero en un contexto que nos pide ser mutantes y permeables. Más escurrizos si cabe.

Abisal se convierte desde hoy en una estructura variable y nómada, que conserva su capacidad de respuesta crítica y su filosofía inicial, pero que ya no tiene la necesidad de sostener una programación expositiva. Se transforma en un organismo de producción de bienes simbólicos y en un lugar de reflexión itinerante. Compuesto por todos los que estuvieron y todos los que estamos en estos momentos formando parte activa de su coordinación, posibilitando -como siempre- la incorporación de nuevas miradas. Abisal, que mantiene de una forma clara su ideología y su propuesta "espacial", pasa a ser ahora una oficina de producción. Llevará a cabo la coordinación programática en base a tres propuestas anuales, paralelas, a las que dotará de medios y garantías para su desarrollo. Estas propuestas, que seguirán teniendo como lugar natural de ejecución el ámbito vasco aunque quedan abiertas para ser desarrolladas en otros contextos, se basarán en propuestas curatoriales o proyectos artísticos no expositivos y programas interdisciplinares.

Abisal redefinirá su forma de trabajar, su estructura y sus objetivos en base a cada proyecto. Procurando de este modo atender a la especificidad y complejidad de un entramado profesional donde cada vez está más difuminado el interior y el exterior, los procesos y las metodologías.

En esta nueva etapa de Abisal esperamos contar con el apoyo y la complicidad de todos los que se sienten comprometidos con la cultura de base, con la praxis del arte, con la creación como espacio militante, y con todos aquellos que alguna vez pensaron que Abisal era una forma de avanzar y de responder.